

WILLIAM FRED SANTIAGO, VENCEREMOS: RECOBRO DE MARTIN LUTHER KING, JR. (2011)



Iris M. De La Rosa-Viruet

Centro de Rehabilitación de Adultos

Ejército de Salvación

Agradezco el privilegio y el honor, que este ilustre comerieño, el Lic. William Fred Santiago, mi profesor, me ha otorgado, de presentar su libro, Venceremos: Recobro de Martin Luther King Jr.

Esta, es una ardua comisión, la cual concibo, con mucho temor y temblor, pero, como mi esposo, me dijo, no puedes decirle, "no", al primer fiscal independiente, del Caso Maravilla y ex-juez de la Corte Superior, de Puerto Rico. Le conocemos en su carácter personal y como profesor, del pasado Instituto de Liderazgo, del Ejército de Salvación, del cual, como un gigante, dejó una huella imborrable que estampó, en todos y todas sus estudiantes. Como ustedes bien saben, este respetable caballero, como un espécimen o una especie en extinción, se ubica en la categoría, de ser un académico interdisciplinario y multifacético.

Además del afecto, que nos une al Lic. Santiago y a su esposa, Toñita Valles, nos toca, muy de cerca, la finalidad y la intención, de su escrito.

De igual forma, saludo fraternalmente al pastor, el Rev. Sergio Valentín Reyes, compañero colega en el SERP, a las iglesias visitantes, a las hermanas y hermanos de la Iglesia Metodista, El Calvario, y bendigo a Dios, por su obra de más de 107 años, afirmando, un ministerio restaurador, para el ser humano, que proclama el Reino de Dios, y la justicia social y por el rol que cumple, en la formación teológica de su liderato; por abrirnos las puertas, para poder compartir en hermandad, los negocios del Señor, como por una, muy calurosa y entusiasta bienvenida.

Muchas comunidades de fe, lamentablemente, no han asumido los temas pedagógicamente. Han entrado en procesos, que desvirtúan y arrinconan la línea evangélica y teológica de la acción y de la justicia social y ustedes siempre han sido la excepción. Jesucristo no predicó la prosperidad, predicó la justicia y el derecho; la prosperidad es hija del trabajo, del estudio, del esfuerzo de la comunidad.

Por tal razón, y pensando, en voz alta, el Ejército de Salvación, del cual soy parte, desde el 1968, como Oficial, con mi esposo, por casi 40 años, germinó, y nació, de esas mismas entrañas, en sus orígenes ingleses. La persona más significativa y emblemática, para nuestro fundador, el Rev. William Booth, fue el Rev. John Wesley, de quien extrajo y sustrajo su esencia, y que dio alas a nuestro movimiento.

Lo que propongo, en las líneas que siguen, es introducir el autor del libro, (como humilde tributo); ofrecer una breve y somera identificación, del Lic. WFS con el Dr. MLK, entrelazando algunas pinceladas y vivencias cónsonas, entre ambos y, puntualizar, del contenido del libro, la relevancia y re-contextualización de su documentación e investigación para los puertorriqueños y puertorriqueñas, concluyendo, con unas breves acotaciones.

En esta tarde, se nos presenta una pregunta, obligada, que se puede estar forjando, esta comunidad, de fe metodista, y sería, ¿qué hay de especial, en su peregrinar y búsqueda, por una sociedad más justa, para lograr, que este ejemplar, sea uno de los “grandes textos en idioma español sobre MLK Jr.”?, de acuerdo al sociólogo, el Dr. Silva Gotay.

Comenzaré reconociendo, que, Venceremos: Recobro de Martin Luther King, Jr., no es la única contribución importante, en el peregrinaje, que el ilustre académico veterano, a sus 87 años, tiene en su haber. En el 1989 publicó, “Un Cristo Negro” en el cual escribe y cito, “en español puertorriqueño”, una biografía de Martin Luther Rey, Jr.

También, en el 2008, con sus dotes de historiador y cronista, títulos que, me consta, él no ostenta y que reniega, escribe, Comerío, el cacique heroico: Historia-Memoria-Pueblo, la cual es considerada, como la obra más abarcadora sobre el tema, publicada hasta el momento, y en la cual hila, muy finamente y, en el “español puertorriqueño”, la historia de su querido pueblo, que le ve nacer, como además, forja el rescate del Cacique heroico, símbolo de valor y dignidad. Cuenta con 19 capítulos y cualquiera que lo lea, se enamorará del ethos del pueblo de Comerío, en especial de su exquisita y fina poesía, como de la tradición y cotidianidad, que comparte su gente.

Y, por ahí, transitando, y sin publicar, este infatigable abogado y educador freireano, tiene un libro gestándose en el parto, Clergy Malpractice, del cual doy fe, que es una obra, que registra la necesidad, de que todavía persiste, en su búsqueda investigativa y continúa, de una exposición legal más profunda en P.R., de lo que implica, el Clergy Malpractice o la Mala práctica del clero. Estoy segura, va a establecer y a constituir la agenda, sino un Landmark, para la pastoral evangélica puertorriqueña, hispano-americana, latina y caribeña.

Fue, en el curso de “Asuntos Legales”, en el que me matriculé en el Seminario Evangélico de P. R., (permítame esta digresión) y con la distinción, que me resguarda, de que me convertí en su estudiante, siendo yo, históricamente, la primera puertorriqueña salvacionista, y a orgullo lo llevo, otra discípula más, que tuvo el privilegio, de no sólo conocerle, sino reconocerle, al igual que María, la hermana de Marta, hizo, como el Ayo, y con letra mayúscula, como mi Mentor, y sabio consejero, que nos constituía, con una formación ecuménica, liberadora y no domesticadora, (porque no hay muchos en estos días, con ese calibre y se cuentan, con los dedos de una mano), sino que tuve el honor de concienciar, y de aprender a oír e integrar, el pan de su enseñanza, tanto en la teoría, como en la práctica. Por lo tanto, confirma, una vez más, el Lic. Santiago, no es exclusivo de los metodistas.

Una vez más, este maestro y abogado, es un fiscalizador, que sigue la pista a las indagaciones, en casos legales, que atañen el clero religioso y alumbran y previenen, el camino desértico y rocoso, que puedan confrontar. Espero, que en un día no muy lejano, y que no sea en el “starting gate” podamos también, poseer un ejemplar de Clergy Malpractice.

Así que, la perenne misión y vida, de este iluminado, ha sido, persistentemente y con tenacidad, la del “recobro”, es decir, la del rescatar, de redimir, recuperar, reivindicar, y diría más, de rehabilitar y restituir, para su país, no solo la memoria y legado de Un Cristo negro, o de un cacique, o de un pueblo con su bello folclor, o de la práctica del clero, sino de recobrar esa historia, que no es registrada por los vencedores, pero que nos sirve, como herramienta y ejemplo, para rescatar y re-cobrar “ese cheque o pagaré sin fondo” que ya se ha pagado, con creces, pero rebota, porque “disque” no hay fondos. Hay que arrebatarla, como ha hecho el Lic. Santiago, por la fuerza, si es necesario, de quienes conspiran, para que la olvidemos.

Damas y caballeros, después de esta somera introducción y humilde tributo, en con sumo placer, que les presento, el libro, Venceremos: Recobro de ML King, Jr., del investigador, y autor, el Lic. William Fred Santiago. Cuenta con 202 páginas; no es pesado, fácil de manejar, hasta para los que padecemos de inflamación artrítica; es económico, no es caro para la calidad que posee. Su contenido, consta de 16 capítulos, prologado por el sociólogo, el Dr. Samuel Silva Gotay, el epílogo, por el erudito y teólogo puertorriqueño, el Dr. Luis N. Rivera-Pagán, con unas excelentes notas al calce; una homilía del Lic. Luis Aguedo Mojica, según relata su hijo el Lic. Mojica Sandoz, una cronología excelente, una bibliografía concentrada, retratos, relatos, cantos, cartas, citas e ilustraciones del momento, (excelentes recursos en la liturgia para los servicios y cultos dominicales), y documentos investigativos, como datos históricos, que nos ayudan a examinar mejor, el contexto mundial y los acontecimientos, que se daban de la época.

Al presente, la Universidad Interamericana de P.R., cuenta en su biblioteca, con 58 biografías de Martin Luther King, Jr., escritas en el “difícil”, por autores y autoras, muy diversos, pero no hay ninguna en Circulación en “español puertorriqueño”, salvo Un Cristo Negro en Colecciones Puertorriqueñas, y subrayo, “en español puertorriqueño”. Eso, ya le da otro matiz a “Venceremos”, y se convierte, en una de las cuerdas que amarra y atrae, a cualquier lectora y estudiante. Domina estupendamente el lenguaje viviente, “del español puertorriqueño, del cual no me avergüenzo, y “el cual es y seguirá siendo,” en palabras del teólogo puertorriqueño, el Dr. Luis Rivera Pagán;

“nuestro vehículo lingüístico primario en el discurso intelectual y la investigación académica. La defensa de la integridad lingüística del español puertorriqueño, es tarea indispensable y desafío ineludible de todos los que nos preocupa, no solo la preservación, también el florecimiento de la cultura puertorriqueña”.

De eso echa mano el Licenciado, y, es por ahí, donde comienza a llevar a cabo, su tarea investigativa, porque desde sus primeras páginas, se conecta con sus lectores y lectoras; lo que hace la lectura más llevadera y enriquecedora, ya que le otorga, el preciado valor que merece, al vernáculo que disfrutamos leer y que nos estremece, no sólo el aliento, sino el espectro de nuestra identidad, con lo que somos.

Como cuestión de hecho, su lectura me trasladaba, una y otra vez, al ministerio en mi juventud, en los EUA (como oficiala-pastora soltera y casada) y me hizo comentar, sobre las experiencias que padecíamos, los que en el suelo frío, veníamos de la otra orilla. A medida que avanzaba, hacia las últimas 50 páginas del libro, revivía el breve retorno a P. R. (cuando nos mudamos a P.R.) y con mucha turbulencia, la memoria lamentable, de las Vistas televisivas, de la Conspiración, del Cerro Maravilla, y la conciencia de la cruda realidad, de asimilar, que hemos estado alambrados, “de los pies a la cabeza.”

Personalmente, y para aquellos y aquellas de nosotros, que vivimos en los E.U. en los años 70 y 80, y que sufrimos, nuestras propias luchas y desencuentros, con el “difícil”, estoy segura, que este ejemplar, indudablemente, va a infundir, una visión, que llena los espacios e interrogantes, del momento histórico, de esos años. A mí me los llenó.

Por tal motivo, considero, que es “lectura obligada” para nuestros jóvenes, que carecen de modelos comprometidos y serios. Es lectura obligada en la Escuela Dominical, para examinarse, como lectura de afirmación y reflexión o como proyecto en la Escuela o Colegio.

Así que, les aseguro, que el libro, no es solamente leíble; los asuntos que atraviesan el hilo conductor, son genuinamente significativos, para quienes queremos conocer, “momentos tan importantes, aunque descuidados por los historiadores, de la práctica social del Reverendo MLK,” sino que es una lectura, que se disfruta, desde su comienzo, hasta su final.

Es un placer el leerlo; no me defraudó en lo absoluto. No es aburrido, ni pesado ni mucho menos, denso. Es más, para aquellas personas, que no les gusta leer y no tienen mucha capacidad de concentración, ni mucho tiempo, para disfrutar una buena y refrescante lectura, porque vive en el rosheo o rushing, les afirmo, (this is it). Éste, es un libro, que usted no va a “soltar”, hasta que lo termine, por lo sustancioso y enjundioso. Usted, se va a enamorar de su narrativa, la cual está, excelentemente documentada, de su prosa, que es muy lucida, y se va a involucrar, en espíritu y en verdad, por el sueño radical de MLK, de una sociedad más justa y fraternal.

Podemos encontrar biografías informativas o wishy-washy biografías, con unas verborreas abstractas, de las que perdemos el hilo y la concentración, y que no nos atraen, o medio descontextualizadas (que no se relacionan o hacen click con nosotros), porque, se desvinculan del alma de nuestros procesos históricos.

No obstante, éste, no es el caso, con “Venceremos”, todo lo contrario, ya que, se nos conecta, con la realidad puertorriqueña y evangélica de sus hechos. Por tanto, considero, que es lectura exigida, para nuestro enriquecimiento personal y testimonial, como pueblo evangélico de Dios.

Y nos conecta con la historia, de primera mano, ya que el Lic. Santiago, es testigo ocular y presencial del Dr. MLK. Estuvo presente, cuando MLK vino en dos ocasiones a P. R. y viajó a Washington con un grupo de compatriotas, hermanos y hermanas puertorriqueños. Esas visitas, están hábilmente documentadas y relatadas en el libro.

I. Ahora bien, si en el libro, Un Cristo negro, encontramos una analogía, entre Cristo y MLK, en Venceremos, pude notar y sustraer algunas similitudes, entre el Dr. Martin Luther King, Jr., Un Cristo Negro de Norte América, de raigambre bautista y el Rev. William Fred Santiago (y solicito un humilde permiso y licencia) para llamarle, Un Cristo Negro de Puerto Rico, de raigambre metodista. (Entre ellas);

- Ambos son de la raza (negra), MLK es afro-americano y WFS, es afro-borinqueño.
- Perdieron la inocencia, en la niñez, ya que vivieron y conocieron, de primera mano, la diferencia que existía, de no ser anglosajones;
- Como padres de familia, vivieron en carne propia, el temor y los actos de violencia y represalias, contra sus hijos, o esposas, familia, por pensar diferente del establishment.
- Se nutren del protestantismo evangélico, de aquella misma histórica y turbulenta época; (pues se llevaban 5 a 6 años) en sus propios contextos y entornos nacionales;
- En su quehacer teológico, son intelectuales, estudiosos-académicos y, profundos pensadores y, en sus entendimientos contemporáneos, poseen una visión globalista.
- Exponen una teología “fuera de las paredes del templo”. (no se ciñen a sus 4 paredes, con asuntos internos, del templo, sino que, como afirmaba el Rev. Wesley, “el mundo es su parroquia”).
- Se ordenan como pastores, con el Dios de la historia, como testigo.
- Proclaman la defensa de los Derechos Humanos, desde sus propios hogares y plataformas, y caminan con el pueblo y luchan, desde sus prácticas teológicas y profesionales, por los desposeídos, convirtiéndose en voz, de los “sin-voz”, de la sociedad.
- Sufren la apatía y la dejadez, de los ministros compañeros, que asumen una tímida teología y viven apartados, del área de la responsabilidad social.
- Estudian teología en Seminarios protestantes, para convertirse en pastores del mundo ecuménico, (no en burócratas eclesiásticos, que sirven los intereses “heredianos” de un gobierno déspota de turno); sino en líderes comprometidos, que sabiamente, pueden dialogar y debatir, la deshonra, con mucho respeto.

- Creen en la estrategia de la Desobediencia Civil y en la no-violencia, como forma de retar las leyes injustas y actúan para “salvar el honor, la religión y el alma del pueblo y regenerarlo”. p.35

- Se pronuncian, éticamente, contra la guerra de Vietnam y son tildados de anti-americanos y comunistas.

- El modelo, e inspiración, tanto de MLK, como el de WFS, es que Jesucristo y su mensaje, se caracterizan por la paz, como la espina dorsal de la convivencia y las relaciones entre personas.

- Laboran junto a traidores e informantes y son carpeteados.

- Reciben, tanto amenazas, como presiones psicológicas y aun así, devuelven, bien por mal.

- Le entusiasman los retos de Jesús y fueron combativos, a favor de los principios justos y de las causas sociales, que marginan a los seres humanos, de acuerdo al Evangelio de Jesucristo.

- Comparten la prioridad de textos bíblicos, como las confrontaciones de los profetas, con religiosos farsantes, que no permiten, que el evangelio de Jesucristo, se facilite, con la equidad evangélica, que le caracteriza. Por ello, pertenecen a la línea del profetismo, que no claudica ni renuncia.

- Su homilética pastoral como oratoria, en sus predicaciones, surten el efecto de que remueven los cimientos tradicionales y sacuden el anquilosamiento de la conciencia, con la palabra inspirada, persuasiva, elocuente, contundente, convincente, y lo hacen con tal militancia que llevan la esperanza en sus alocuciones.

- Y por último y más importante aún, no separaron la fe, de su militancia.

Al rescatar y recobrar estas similitudes, si me dejan interpelarles, un poquito más, les hago la pregunta de rigor.

II. ¿Por qué, de tantos libros, que hay rondando, por ahí, de MLK, es significativo para el Lic. Santiago, que recuperemos el sueño de MLK y nos apropiemos de su esencia? y este cuestionamiento lo hacemos, a 43 años de la muerte de MLK; como visita, de un tema del pasado. ¿Por qué es importante revivir su mensaje en nuestro contexto puertorriqueño? ¿Tiene vigencia su mensaje? ¿Tiene alguna validez su sueño?, ¿Qué utilidad tiene la vida de MLK para la iglesia en Puerto Rico?

1. Tiene vigencia, primeramente, porque la problemática del discrimen y la desigualdad racial, es, que en Puerto Rico, sigue, “vivita y coleando y campeando por su respeto”.

2. Tiene vigencia, porque hoy, todavía, continúa, el discrimen de clase. Entre ellos, pensemos en algunos ejemplos, ¿con quién la vemos? Entre ellas, con las mujeres, con

los inmigrantes, con los discapacitados, con los Ciudadanos de la Tercera Edad, (Envejecientes), con los indigentes, (deambulantes), con los adictos, etc., etc.

3. Tiene vigencia, hoy, y es más necesario que nunca, porque nos enseña el estandarte, que hay que levantar, nos muestra el rol, que se tiene que forjar, ante esta práctica, que es, que no se puede separar la fe de su militancia, y esto lo hacia MLK, desde los sermones, en los púlpitos, en los programas de la iglesia, en sus cánticos, en sus escritos, en sus cartas, en sus arrestos, en prisiones, en su espiritualidad, porque la iglesia tenía que ser comunidad cristiana y tiene que estar abierta, para proclamar y practicar el llamado al arrepentimiento y la liberación de la opresión y ser un espacio donde se encuentre amparo, socorro y apoyo, en igualdad de condiciones.

4. No separó, como hoy tiende la iglesia, a separar los asuntos que se pronuncian, en contra de los vulnerables y les oprimen. Al pecado, le llama pecado, a las estructuras de pecado, se las denunciaba, desde los techos, como estructuras pecaminosas de pecado, y de que hay que erradicar.

5. Porque esta generación, conoce muy bien a los héroes de la televisión, de Hollywood, de Disneylandia, pero desconoce, quién es MLK y qué legado, en realidad, nos dejó y para qué, como pueblo y como pueblo de Dios, y, es imperativo que hoy, se recupere su Sueño, y a su Atalaya, como un paradigma, para las luchas, que se han de batallar, en el quebrantado P.R. de hoy, que se desangra en todas las áreas y sus puntos cardinales.

6. Esto no es cuestión, de que, si ya pasó, y se olvidó esta historia, y es “agua pasada,” y si se guarda un día festivo, un día de fiesta, para olvidar o recordar, de si eran o ya no son, negros o esclavos, sino, de que, es un tema obligado, si queremos vivir en paz.

7. Es un tema sobre la dignidad inviolable del ser humano. Es un tema del respeto a la equidad de la vida, de que las leyes, que nos cobijan, nos ayuden a convivir en paz, en armonía, en reconciliación y convivencia, en igualdad de condiciones, ya que, no podemos relegar a nadie, la responsabilidad de crear leyes injustas ni a un Senado o una Cámara de Representantes o en una Judicatura que oprima y maltrate a sus ciudadanos. Es tema obligado.

8. MLK hablaba del discrimen de raza, pero este mensaje, en Puerto Rico, y perdóneme, usted, si se siente insultado, este mensaje está comatoso, agoniza, no hace mella, no sacude, ni agita al pueblo, ni a la iglesia, en su totalidad, ni le remueve sus cimientos, porque en P.R. hay una tendencia que va en crescendo, a convertirnos, en gente más elitistas, más racistas, más clasistas, más sexistas, más intolerantes, más fanáticos, más integracionistas, más discriminatorios, más segregacionistas, y lo hacemos, al convertirnos, en querer ser, “más americanos” que los americanos, que conspiraron para matar a MLK, Jr.

9. Se debe aclarar que, la cuestión del prejuicio racial, hoy día, es una más sofisticada; hemos oído sobre las leyes de Alabama, de Arizona, que son leyes anti inmigrantes.

10. Permítame aclararles, todas las leyes, pero, todas las leyes, siguen siendo las mismas, sin embargo, las víctimas, hoy día, son otras.

11.Y las crea, un país, que se levantó con inmigrantes y ahora está, en contra de los inmigrantes, que son, quienes han estado, fajándose, sudando sangre; que ellos y ellas, son quienes, con su sudor, mala paga, explotación, viviendo como ratas escondidas, deshumanizados, padecen sufrimientos, por sus familias separadas y desgarradas, discriminándoseles, sufriendo la pérdida de salud y de vida, han levantado y sobrellevado, la economía de un país, que fue encumbrado, como la nación más poderosa, con esclavos e inmigrantes y ahora se les paga, edificando murallas y muros, con brutalidad policiaca y perros que los olfatean y los despedazan. Esas son las nuevas víctimas que el autor desea, que también miremos.

12.Recordemos que, como pueblo de Dios, no debemos olvidar, que como iglesia, somos también, peregrinos y que el sufrimiento del otro/a es el mío/tuyo.

13.El 15 de enero, no es un día, para celebrar, como otro día de fiesta y ejecutar, una buena obra, como si de eso se tratara, sino recordarlo, como un líder de paz, que utilizó la no-violencia, para resistir el racismo estadounidense, y de recordarlo, como un “tambor”, que resuena a nuestros oídos y como un líder pertinente y pro-activo, con un sueño, de que es posible, que todos los pueblos esclavizados, colonizados y oprimidos, de cualquier lugar del mundo, sean liberados y hacer de ese día, y de todos los días, días activos, con acciones, que dignifiquen a los sufridos.

14.MLK, nunca separó, su mensaje antimilitarista con la equidad ni la igualdad, que es el mensaje categórico del evangelio.

15.El mensaje anti guerra, que MLK pronunció, en contra de la Guerra de Vietnam, que, él sostenía, es que, era un abuso, en contra de la población civil vietnamita, y ello, afirmaba, contundentemente, estaba en contra del Evangelio de Jesús, del Evangelio de los pies que llevan la paz.

16.MLK, entre otros, tuvo como mentor a Mahatma Gandhi, que le enseñó, a ser práctico, le instruyó, que se podía lograr la integración con la reconciliación y fue así, un discípulo, que encarnó, el mensaje de la no-violencia. Esa enseñanza le llevo a decir que,

“una nación que continua, año tras año, gastando más dinero, en la defensa militar y no en programa sociales, que levanten al pueblo, se acerca a su muerte espiritual”.

17.La denuncia que hace MLK, en P.R., cuando se pronuncia, en contra de la guerra Vietnam, es lo que contribuye, a buscar su muerte, porque no habían planificado matarle, hasta que no irritó las fuerzas demoníacas, hizo el desafío, y fue en P.R. que comenzó, y fue en P.R., que sembró el hecho de que, la iglesia, tiene una voz poderosa, contra la guerra.

18.Por tal razón, conspiraron hasta asesinarle. Luego pronuncia el mismo mensaje en la Iglesia de Riverside, donde marca su sentencia de muerte. (Explicitado en el libro) Ese mensaje, es relevante hoy día, más que nunca, con los conflictos en Afganistán e Irán.

19.Hoy se encuentra una estatua, un memorial tímido, en Washington D.C., en el que, ni siquiera, se encuentran las citas, ni la palabra no-violencia, que lo caracterizó. Lo que se

presenta, es una imagen mitologizada y no aquel “tambor mayor con una banda mayor de apóstoles y discípulos que le seguían.” (p. 146);Qué lástima!

Hay que ver, mas allá de las estatuas, para que encontremos, en este libro, nuestra manera de mantener la fe, con su legado, marcado por la radicalidad. El Lic. William Fred Santiago, que ha sido profeta en su Iglesia, a favor de los explotados, y de quienes, hemos sobrellevado la violencia, en cualquiera de sus matices, y la seguimos sobrellevando, nos ha hecho, este precioso regalo, nos ha presentado a su hermano y colega, a un verdadero profeta, el Dr. MLK, no como historia pasada pero como historia presente. Para que lo hagamos nuestro como pueblo y como pueblo de Dios. Nuestra profunda gratitud al Profesor, Reverendo y Licenciado William Fred Santiago